

**Bienvenido a
Iglesia Presbiteriana Crestholme
Decimocuarto domingo después de Pentecostés
11 de septiembre de 2022**

SERMÓN

La ira de Dios

Anciano Fred Archer

Escrito por el reverendo Kirk Alan Kubicek

Tal vez nos ayude recordar que el capítulo catorce de Lucas concluye, "¡Que cualquiera que tenga oídos para oír escuche!" Entonces escuchamos: "Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban para escuchar a Jesús." Los recaudadores de impuestos fueron injuriados porque en la economía deprimida del primer siglo de Israel bajo la ocupación romana, algunos de la gente había tomado los únicos trabajos que pudo encontrar: recaudar impuestos para el emperador. Por esto, fueron injuriados y vistos como traidores. En cuanto a los pecadores, bueno, Jeremías 4 y el Salmo 14 resumen bastante bien las cosas con frases como: "Ellos son diestros en hacer el mal, pero no saben hacer el bien", "Mi pueblo es insensatos, no me conocen", "El Señor mira desde los cielos sobre todos nosotros, para ver si hay alguno sabio, si hay alguno que busque a Dios. Todos ha demostrado ser infiel; todos por igual se han vuelto malos."

¡El único consuelo en tales pronunciamientos es que estamos todos juntos en esto! Lo que es interesante en estas pequeñas historias parábolicas en Lucas 15 es que alguna nueva gente se acerca para "escuchar": los fariseos y los escribas, es decir los que la mayoría de las veces desafía a Jesús a probar y oler su ortodoxia. Todavía tienen que entender que estamos todos juntos en esto y se burlan, "Este tipo da la bienvenida a los pecadores y come con ellos." ¡Quizás Jesús cuenta estas historias cuando se da cuenta de que su simple práctica de la hospitalidad hacia todas las personas ha atraído a un nuevo grupo de oyentes!

Se pierde una oveja y una moneda. Sus dueños hacen todo lo posible para encontrarlos, presumiblemente un pastor, que eran la mayoría de los hombres, y un ama de casa, una mujer. Los pastores tenían reputaciones particularmente desagradables y eran considerados fuera de los límites de la vida civil que no se les permitía testificar en juicio. ¡Y, sin embargo, en la historia de Lucas sobre Jesús, son los primeros en anunciar, en dar testimonio, del nacimiento del niño Cristo!

Viendo el corazón de estas historias, el pastor y la mujer hacen el papel de Dios. A pesar de la angustia constante de algunos por tener que admitirlo, la Biblia representa frecuentemente a Dios como una mujer: como una madre que amamanta a su hijo,

como una madre gallina juntando sus pollitos, y como esta mujer en busca de un pecador perdido. ¡Dios es representado como una mujer! Y aquí Jesús nos dice de qué se tratan las parábolas: perdido los pecadores se encuentran y Dios y los ángeles en el cielo se regocijan. Podríamos señalar en ambas historias el resultado es el mismo; tanto el pastor como la mujer invitan a todos sus prójimos, como en todos, todos sin calificación, para "Alégrense conmigo, porque He encontrado [lo que] se había perdido". Hay más alegría por un pecador que es encontrado que cualquier 99 que no tienen necesidad de arrepentimiento.

Ahí está el problema. Tratamos de entender el chiste implícito en la conclusión de Jesús al hacer la confesión todos los domingos ya sea en la Eucaristía o en la Oración de la Mañana. Pero a menudo, somos como los escribas y fariseos que piensan que todos los demás menos ellos necesita arrepentirse, girar, girar hasta que "se vuelvan a la derecha" como el himno de Shaker lo tiene.

Podemos asumir que Jesús sabe quién lo rodea para escuchar. Los escribas y Los fariseos están recién interesados. Se burlan de la multitud sin entendiendo en absoluto que ahora son en realidad parte de la multitud en que se burlan! La burla ocupa un lugar bajo en la escala de virtudes bíblicas y alto en la balanza del pecado mismo.

Hay lecciones para todos los que tienen oídos y escuchan, realmente de verdad escuchan lo que está pasando. Porque lo que tenemos es una historia de la bondad imparables de Dios: El amor y la compasión imparables de Dios por todas las personas, todas las criaturas y toda la creación misma. ¡Debemos notar el gran riesgo que corre el pastor al dejar el 99 en el desierto mientras prosigue su búsqueda de la que se ha perdido, porque como cualquier persona que sepa algo acerca de las ovejas puede decirte, cuando regrese de seguro se fueron en su ausencia! Sin embargo, todavía organiza una fiesta para todos, que sin duda le costará más que el valor de una oveja que ha gastado todo su energía para encontrar! Quizás ni los recaudadores de impuestos ni los pecadores estén perdidos, excepto en los ojos estrechos y estereotipados de los escribas y fariseos.

Del mismo modo, la mujer habrá tenido que dejar de lado todas sus tareas domésticas diarias. Ella interrumpe el mundo de su hogar y, como las familias extendidas tendían a vivir en varios edificios adjuntos o tiendas de campaña, la vida cotidiana de toda su familia – solo para encontrar la única moneda que no cubra por sí misma el costo del bloque y fiesta de barrio que hace para alegrarse!

Lo que estas historias pretenden hacer, según la propia interpretación de Jesús, es contrastar el sistema de valores de los retadores de Jesús con el del cielo y Dios y los ángeles a quienes Jesús representa. Y aunque los retadores se oponen a la presencia de recaudadores de impuestos y pecadores, ciertamente ellos también se regocijarían en una de el que se vuelve, se arrepiente y es hallado.

Dado que Jesús dice: "Que los que tienen oídos para oír, escuchen", ¿es demasiado suponer que el muy presentido de publicanos y pecadores que vienen a escuchar ¿Ha dado un primer paso para volverse, para arrepentirse? Seríamos negligentes si no notáramos que las parábolas son en parte la forma en que Jesús responde a las objeciones de sus retadores de tal manera que puedan escuchar y oír, que puedan saber que todavía hay espacio para el arrepentimiento en su sistema de valores para dejar ir estereotipar a otros que no se parecen en nada a ellos.

En un mundo en el que degradar a los demás se ha convertido en el lugar común, todos los días retórica de las personas en todos los lados de todos los conflictos, ¿podemos ubicarnos en esta multitud de recaudadores de impuestos, pecadores, fariseos y escribas, y escuchad lo que es dicho?

Hasta que aceptemos que todos estamos perdidos, ¿cómo podemos encontrarnos? Porque el testimonio de la historia bíblica desde Génesis hasta Apocalipsis es que nuestro Dios es en verdad implacablemente compasivo, persiguiéndonos incluso cuando estamos en nuestro peor momento.

Para recordar y enmendar ligeramente las palabras de Maggie Ross: "¡Cristo, danos misericordia de soporta y acepta tu Misericordia!" Por la aceptación de la misericordia, el amor y la compasión requiere que todos nos volvamos, cambiemos, nos arrepintamos de todos los pensamientos y comportamientos que estereotipan y degradan a los demás. Porque en tal giro será nuestra salvación. Y nuestra salvación es un don de ese poder que es mucho mayor que somos. Y estas historias hablan de la salvación de toda nuestra comunidad, el mundo entero, unidos en el regocijo de que finalmente todos nos hemos convertido y ¡abandonó toda retórica de exclusión!

Gracias a Dios por la ira de Dios, porque un día seremos encontrados.